



RETOÑO es una película francesa, que mereció ser recortada por la Censura oficial de la ciudad de New-York. Tal vez su veneno es más sutil y sus procacidades menos crudas y violentas que otras producciones que hemos clasificado en SIC con el número seis. Pero nos interesa menos hacer aquí su juicio moral exacto. Queremos llamar la atención sobre un detalle que se ha utilizado en su propaganda.

Como nota de atracción se ha repetido durante varios días en la cartelera de la prensa que, en Caracas, se iba a exhibir **Retoño** en su forma original, tal como había merecido la reprobación de la censura de New York.

Con justicia comentó "La Religión" que este hecho constituía una suerte de insulto, que provocaba bochorno y vergüenza. ¿Qué opinión tienen del público venezolano los importadores que utilizan ese cebo de propaganda? ¿Se puede comerciar tan descaradamente con la malsana curiosidad del pueblo? El hurto de un hambriento se castiga; ¿no existen leyes que castiguen esta otra clase de profunda delincuencia moral?

EL P. RODOLFO SCHEUGER, párroco de Pampatar en la Isla de Margarita, que finalizó sus estudios en el Seminario Interdiocesano apenas hace un año, ha vivido durante unos días en la más viva actualidad de la prensa escandalera de la capital.

Una agencia poco escrupulosa inventó la curiosa novela de que se le había detenido en Cumaná, cuando se ausentaba de Venezuela con unos planos de la Isla de Margarita.

La realidad era que el P. Rodolfo, austriaco de nacimiento, acababa de llegar a Caracas para gestionar la venida de su madre, refugiada en Roma y vivía entre nosotros sin que hubiera pensado en la vida en levantar planos de la Isla de Margarita y sin haber sido molestado jamás por las autoridades de la capital o de Cumaná.

La patraña era de tal volúmen que la rectificación se imponía. Se avisó a las redacciones de los periódicos que insertaron el infundio; pero no se logró nada hasta que el Director de "La Religión" decidió insertar un **permanente** delatando la calumnia.

El caso del P. Rodolfo puede servir de modelo. Una de las tácticas para hacer odiosa la Iglesia es, en la actualidad, presentar a los sacerdotes extranjeros como aliados de las potencias del Eje.

No han faltado — en la radio y en la prensa — insinuaciones de que conviene controlar los Colegios, regentados por profesores extranjeros; y no ha faltado quien delatándose antes de tiempo, ha insinuado concretamente sospechas contra el Colegio de San Ignacio.

Esas son habilidades viejas. Hay otras razones, que no son precisamente patriotismo, que azuzan esas campañas. Esta, que se ve venir, se ha delatado prematuramente por impaciencia de algunos interesados en el artificioso escándalo.

LA CAMPAÑA PASCUAL DE LAS JUVENTUDES CATOLICAS está llegando a su punto álgido al redactar estas líneas. Hasta los autobuses de la ciudad ostentan en su frente o en sus costados anuncios de



las grandiosas comuniones de Lunes y Martes Santo.

Lamentamos que por circunstancias que no es del caso referir esas espléndidas manifestaciones de fe colectiva no se realicen como hace un año en la Plaza Bolívar. Hay una disparidad absoluta entre tales manifestaciones de fe y los mítines de partidos políticos. El catolicismo en Venezuela es algo que trasciende todos los partidos políticos, y es común denominador de todos ellos, si se exceptúan casos muy concretos y conocidos que no merecen interés. Para nadie es una ofensa un triunfo aplastante de manifestaciones católicas. Es más bien una gloria y una sincera satisfacción para el noventa y cinco por ciento de los venezolanos.

La Comunión de los jóvenes se celebrará en el Parque Carabobo y la de los hombres en la Catedral, cuyas espacias navas serán ciertamente insuficientes. Se subsanará esta deficiencia con servicio expreso en las Iglesias próximas.

L A CASA DE EJERCICIOS ESPIRITUALES DE LOS CHORROS: va ganándose las simpatías de los diversos sectores de la Acción Católica. La última novedad es su utilización para un retiro concentrado de caballeros católicos, empleados en las oficinas de la ciudad.

Estos caballeros se retiran a la Villa Pignatelli en las primeras horas de la tarde del sábado y permanecen allí hasta las primeras horas de la mañana del lunes. Un retiro semejante reviste el carácter de unos Ejercicios espirituales concentradísimos o de un amplio y sereno retiro mensual.

La satisfacción que muestran los participantes en las experiencias realizadas, hace esperar que ha de consolidarse esta felicísima práctica.

En Semana Santa se combinará una doble tanda de Ejercicios; la primera estará compuesta de universitarios y estudiantes caraqueños. La segunda por jóvenes católicos, venidos de los Centros recién fundados en el Interior de la República. Esta segunda tanda finalizará al mismo tiempo que la otra, más amplia, celebrada en el Colegio La Salle por la J. C. V.

De los círculos de estudio y de las reuniones y discusiones que los jóvenes del Interior y de Caracas han de celebrar por Pascua, esperamos una rápida intensificación de las actividades de la J. C. V. en todo el Interior de la República.

EL PROFESOR DOMINGO CASANOVAS viene dictando con manifiesta aceptación en el salón de la Universidad Central una serie de conferencias sobre la **Historia de las Ideas Morales**. Y son muchos los lectores de SIC que nos preguntan con insistencia nuestro juicio sobre el criterio con que se están exponiendo esas ideas morales. Ello nos ha obligado a asistir a varias de las disertaciones, pues las referencias que recibíamos eran contradictorias.

Nosotros hemos sentido simpatía muy sincera por la labor docente, que el Profesor Casanovas está realizando en Venezuela. Sus exposiciones, en que resalta una gran claridad, un estilo elegante y sobrio, y un conocimiento nada vulgar de la literatura de las épocas descritas, explican el constante aumento de sus auditorios. El Profesor Casanovas es uno de los valores legítimos que han impulsado hacia Venezuela los acontecimientos recentísimos de la Madre Patria; y creemos que de su preparación y su indiscutible talento pueden esperarse frutos excelentes.

Fueron muchos los estudiantes caraqueños que quedaron desconcertados al escuchar sus primeras exposiciones en la Universidad Central. Un Profesor europeo disertaba largamente sobre las ideas filosóficas de San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Jóvenes viejos enquistados en una mentalidad siglo XIX, encontraban incomprendible que se pudiera conceder interés tan primario a ideas eclesiásticas y medievales...! Sin embargo era claro que el Profesor Casanovas no era un eclesiástico, ni de viejo ni de nuevo cuño. Muchos se han preguntado sobre su personal posición filosófica. ¿Es un neokantiano? Tal vez el Profesor respondiera a estas curiosas preguntas que él no es filósofo, sino historiador de la filosofía; respuesta que a nosotros no nos lograría, ciertamente, satisfacer.

Sus conferencias sobre la Historia de las Ideas Morales señalan tal vez la cumbre de sus éxitos de conferenciante-ensayista. Sus muchas las damas, los caballeros y los estudiantes, que se precian de católicos, que han escuchado, a veces con satisfacción, a veces con recelo y duda, algunas de sus afirmaciones en estas conferencias. Su forma es correcta y generalmente cortés con toda suerte de teorizantes y teorías.

Sentimos tener que cortar esta serie de comentarios, generalmente laudatorios, del Profesor Casanovas. Hemos asistido a va-



rias de sus conferencias últimas, y las hemos encontrado llenas de un veneno sutil, que debemos delatar, pues podría perjudicar, casi insensiblemente y sin estruendos a muchos espíritus bien intencionados.

Como orientación para muchos jóvenes y muchas jóvenes católicas, que le escuchan, estamos en la obligación de advertir que en esas conferencias - ensayos:

1. — Se da una interpretación puramente racionalista de la historia.

2. — Se trata de cimentar la moralidad —al parecer— en la costumbre y la convención de los hombres; ya que no se admite o al menos se disimula el reconocimiento de la ley natural. El solo hecho de que el conferencista reconociera explícitamente la ley natural, transformaría grandemente nuestro juicio de sus disertaciones. Pero si falta este reconocimiento, apenas se puede hablar sino de bellas construcciones y sutiles paradojas, con peligrosas insinuaciones en puntos concretos de moral.

3. — Algunas de esas insinuaciones han sido despectivas de la virginidad e irrisorias

del misticismo cristiano y de la vida monacal. Se trata de insinuaciones sutiles y como despreocupadas que el conferencista deja caer en medio de bellas construcciones paradójicas y preciosistas.

Otros defectos de exposición corresponden a un orden que no tratamos de examinar aquí. Encontramos excesivamente enfáticas y contundentes muchas afirmaciones históricas. Hay en los modernos ensayistas una excesiva audacia constructiva; una preocupación de hallar en hechos sencillos significados trascendentes; y una marcada predilección de paradojas. Pero estos detalles nos preocupan menos que las aludidas insinuaciones demoledoras, que se filtran casi insensiblemente, en los ensayos del Profesor Casanovas, al historiar las ideas morales.

Muy a disgusto y forzados por un deber de orientación católica, contraído al fundar esta revista, hemos redactado estas líneas. Y sólo con violencia las estampamos, pues nos resistimos sinceramente a suponer maliciosa intención en el Profesor Casanovas.

